La Brújula

368

LA BRÚJULA

VIERNES 22 / MAYO

DIRECTORA: Sagrario S. de Castro
sagrariosch@gmail.com

REDACCIÓN: Sagrario S. de Castro y Ana Lía Gana

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis Sede MADRID

1 – Editorial
2 – Noches Clínicas
3 – Noches del Pase
4 – Reseña BOLM
5 – Un ejemplo y dos lapsus. José Enrique Ema López
6 – Citas Lacan
7 – 2015, Freud

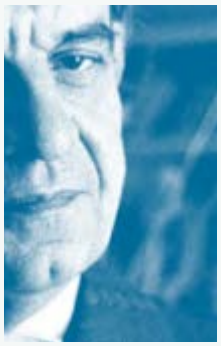
Queridos Lectores

Esta semana tenemos el **Espacio del Pase** en la sede de Madrid que, como saben por otros anteriores, ha tomado la interrogación de lo que queda del goce en la experiencia de un análisis, poniendo el acento en los interrogantes que nos propone Lacan en su última enseñanza y los efectos que producen en los análisis llevados hasta su final.

También contamos con **Las Noches Clínicas,** espacio exclusivo para miembros, socios y alumnos del Nucep, en el que se realizan presentaciones de casos.

Se nota que hay sujetos, podemos decir parafraseando a nuestro amigo José Enrique Ema López, profesor de la Universidad Castilla- La Mancha, que nos manda este divertido relato al que ha titulado descriptivamente *Un ejemplo y dos lapsus,* donde cuenta cómo el significante **hegemonía** se le devela en toda su magnitud y, junto con el objeto perdido, que no el pueblo, hace que se encuentre **ahí**, con el inconsciente.

Después de haber dictado durante veinticinco años lo que llamamos *El Seminario de Jacques Lacan*, al del curso 1977-1978 lo llamó *El momento de concluir*. En este periodo, Lacan se contradijo a sí mismo, hizo conmover su propia enseñanza, y nos habló de **nuevos conceptos** que ahora estudiamos con atención. Reproducimos una pequeña muestra con una **cita** de este periodo, a la que amablemente Mary Carmen Ezcurra le presta su pintura, al igual que a la portada de éste número.

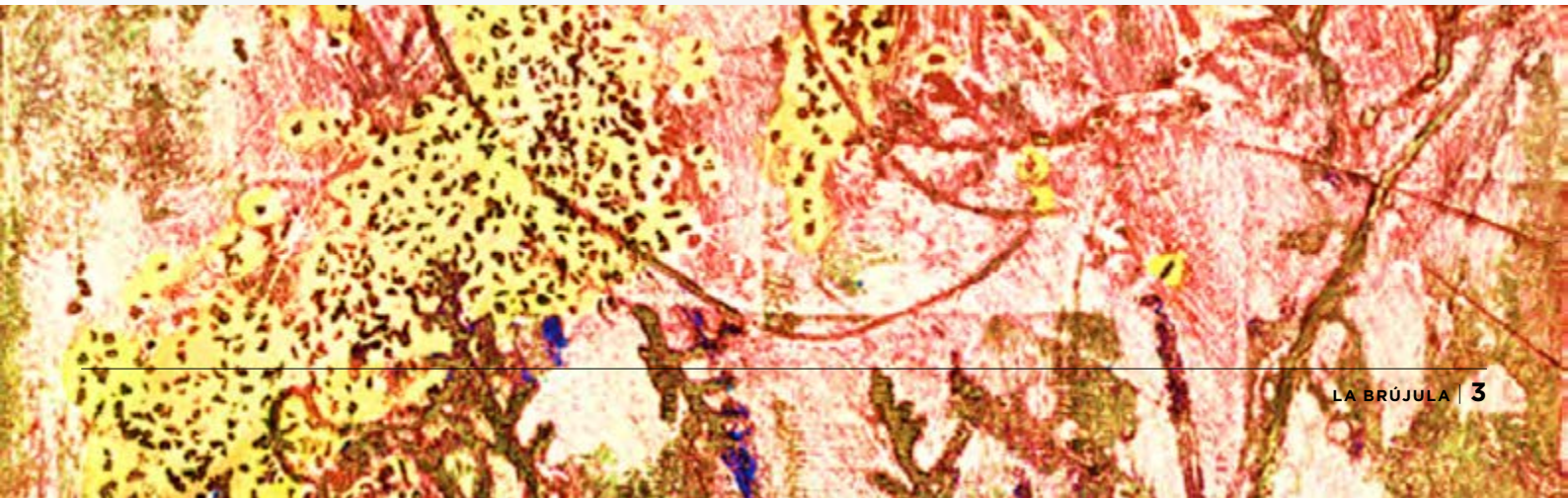


Uno de los textos fundamentales de Freud, *Duelo y melancolía*, fue escrito en 1915 y, por ello, le rendimos aquí homenaje en nuestro espacio **2015, Freud**. Agradecemos la fotografía que nos envía Sofía Copenhague para su ilustración, *Tiempo*, y las otras de su obra *Popular*.

Muy feliz semana

— SAGRARIO S. DE CASTRO

Mary Carmen Ezcurra. *Indo XII, 2003*



CLINICA

Noches Clínicas

Espacio exclusivo para miembros, socios y participantes del Nucep

Martes, 26 de mayo de 2015,
a las 20:45 horas.

La última definición del síntoma entendido como "acontecimiento del cuerpo" hace posible leer, en su estructura, los elementos de la clínica clásica, así como también aquellos que destaca la perspectiva actual de la orientación lacaniana de psicoanálisis.

El síntoma es la razón de ser de la práctica analítica, lo que justifica nuestra intervención. En consecuencia, aprender a desanudar sus componentes, enredados hasta el inicio del análisis,

2

supone un ejercicio de elucidación, de refinamiento y precisión en las nociones y conceptos que sustentan la práctica.

Freud descubrió el carácter híbrido del síntoma, exploró los diferentes elementos inconscientes de esta formación compleja hecha de significantes y libido. A la par, la especificidad de la defensa, sentó las bases de la clínica estructural; si bien, más allá del tipo clínico, siempre se destacó la importancia del caso particular.

Lacan llevó a cabo una nueva fundamentación de la clínica freudiana asentando el discurso analítico en un sólido edificio lógico. La invención del objeto a permitió dar un paso de gigante: con él el psicoanálisis incorporaba una noción operativa, no sólo descriptiva de lo real.

La última enseñanza de Lacan se orienta hacia lo singular del síntoma, lo incomparable, lo único, lo más propio del ser hablante, enredado y sepultado por fantasmas, identificaciones, prejuicios. Las presentaciones de casos se llevarán a cabo desde un marco doctrinal que haga posible la problematización de ciertos aspectos para situar, en cada caso, qué conservamos de la clínica clásica y en qué puntos se requiere de nociones que van más lejos que el inconsciente.

PRESENTA CASO:
Luis Teszkiewicz

COORDINA:
Mari Carmen Pérez Sánchez.

COMISIÓN:
Antonio Carrero, Blanca Cervera, Graciela Kasanetz, Constanza Meyer, María del Carmen Pérez, Graciela Sobral, Celeste Stecco, Luis Teszkiewicz, Mercedes Villén.

RESPONSABLE:
Vilma Coccoz

3

PASE

Noches del pase: Los enigmas del goce y la feminidad

Jueves 28 de mayo
20:30 horas

El espacio del pase de la Comunidad de Madrid ha tomado la interrogación de lo que queda del goce en la experiencia de un análisis, poniendo el acento en los interrogantes que nos propone Lacan en su última enseñanza y los efectos que producen en los análisis llevados hasta su final.

En esta ocasión, Santiago Castellanos presentará el trabajo cuyo título es "El tobogán del goce". No es posible hablar del goce, en el sentido lacaniano del término, sin referirlo al cuerpo, el cuerpo vivo y esto, para cada uno, toma una modalidad singular.

INTERVIENEN:
Santiago Castellanos, psicoanalista en Madrid, AE en ejercicio: "El tobogán del goce"

COORDINA:
Joaquin Caretti, psicoanalista en Madrid.

¿ES NECESARIO AMARSE A SI MISMO?
LA AUTOESTIMA, FORMA CONTEMPORÁNEA DEL PECADO DE SOBERBIA.

El miércoles 6 de mayo de 2015 tuvo lugar el séptimo encuentro del ciclo “Pecados, pasiones, goces”, donde tratamos de poner al día la famosa lista de la Iglesia de las formas mayores de goce, dedicado esta vez al pecado de la soberbia y a lo que parece ser su correlato contemporáneo: la exigencia de autoestima.

RESEÑA

Reseña Ciclo BOLM “Pecados, pasiones, goces” por Beatriz García

En la coordinación, Amanda Goya, directora de la BOLM, se refirió a la "falta de autoestima" como el diagnóstico pret a porter sobre el que se cierra cualquier interrogación sobre las causas del malestar subjetivo. Lanzó la hipótesis de que la exigencia de autoestima no es más que otro de los acosos a los que nos constriñe el superyo hipermoderno.

Beatriz García, psicoanalista en Madrid, comenzó su intervención refiriéndose al pecado de la soberbia como el peor considerado en la Edad Media. El deseo de ser más importante o atractivo que los demás era entonces considerado pecaminoso por la vanidad que conllevaba la creencia de no necesitar más de Dios. La moderna promoción de la autoestima también se sostiene en una creencia: que es posible prescindir del inconsciente, convirtiéndose en un pilar de la psicología popular

Para los teóricos de la autoestima todo ser humano por el mero hecho de serlo es digno del respeto y la estima incondicional de los demás y de sí mismo. Sin embargo, no es difícil constatar que uno puede recibir amor y reconocimiento de los que lo rodean y seguir odiándose a si mismo. Aquí no hay pregunta por la economía pulsional que da fuerza a todas las creencias erróneas, pensamientos negativos etc. que sostienen una baja autoestima. Parece entonces que con el término autoestima hablaríamos de una ingenuidad, o tal vez de una manifestación perversa de la racionalidad propia de estos tiempos de capitalismo y falsa ciencia. El empuje a amarse a si mismo funciona como tapón del sujeto del inconsciente, un sujeto que no se rige por la racionalidad. Hay un estrecho vínculo entre la propuesta de aumentar la autoestima, como solución para todos los problemas, y el discurso capitalista, que tal como lo concibe Lacan, coloca a los objetos de consumo en posición de mando, un lugar en el que antaño se situaban los ideales. Puesto que ahora no hay Otro que asegure un discurso en el que sostenerse, cada cual se sostiene con sus objetos, y aquí es donde el propio yo deviene un objeto más del que gozar.

"...no es difícil constatar que uno puede recibir amor y reconocimiento de los que lo rodean y seguir odiándose a si mismo."

Desde el psicoanálisis lacaniano hay bastante de disparate en este enaltecimiento de la estima de uno mismo, que tiene una correlación con la figura del emprendedor de si mismo característica del neoliberalismo. Como explica Z.Bauman el propósito del consumo no es satisfacer necesidades o apetitos, sino convertir al consumidor en producto. A partir de ahí, uno debe estar siempre atento a que su valor en el mercado sea lo más elevado posible.

Un recorrido por el mito grecolatino de Narciso y el término narcisismo, inventado por Freud para aludir a un estadio del desarrollo en el que el Yo recibe catexias libidinales, es imprescindible, como asimismo, la posterior noción freudiana de pulsión de muerte, concebida como una fuerza en el interior del psiquismo que trabaja contra el sujeto. Esta parte del edificio teórico freudiano no fue aceptada por una parte de sus seguidores. Lacan la rescata como una pieza fundamental de la estructura del psiquismo con su concepto de goce, concebido como una fuerza que trabaja contra el sujeto, lo que hace obstáculo a la creencia en la promoción de la autoestima como panacea para todos los males.

La idea de un yo fuerte, base de la llamada Ego Psychology, se fundamenta en el rechazo del concepto de pulsión de muerte. Esta fue la adaptación de las teorías freudianas llevada a cabo en Estados Unidos por un grupo de analistas europeos que emigraron a este país. Esta corriente post-freudiana privilegia al Yo en detrimento del tratamiento de la pulsión, en oposición a una supuesta decadencia europea que pone el foco en el conflicto y la muerte, promoviendo una pragmática basada en la higiene mental. Para estos teóricos las funciones yoicas no eran solo producto del conflicto intrapsíquico sino que estaban al servicio de la adpatación, existiendo las llamadas áreas libres de conflicto que conviene potenciar en los tratamientos. Lacan les criticará su imitación servil de los ideales del american way of life.

Lacan derriba este culto del yo, poniendo el acento en la alteridad subyacente a toda identidad, abordaje que lo compromete en oposición a la vía anglosajona del psicoanálisis. Él toma al Yo como una función de desconocimiento, una trampa, que aunque necesaria, condena al sujeto a identificarse a una exterioridad enajenadora que tiene algo del orden de la "forma ortopédica" . Por otro lado, el Yo es sede de una tensión paranoica entre el sujeto y su imagen, ya que la imagen ideal en la que funda su identidad es en realidad la imagen del semejante que aparentemente no padece de la incompletud de la que el sujeto sufre. Sabemos que cada esfuerzo hecho en la línea de fortalecer el yo va en la dirección de fragilizar, como muestra el mito de Narciso, ahogado en su propio reflejo. Para existir todo el mundo tiene que esforzarse en buscar algo que le otorgue la idea de una continuidad en la existencia, el yo y el fantasma desempeñan esta función. Pero son de algún modo prótesis que vacilan empujadas por la fuerza del goce, el elemento no educable de la estructura.

La propuesta lacaniana es contraria a la identificación con el yo, siempre amenazado de quiebra, y que nos condena a la alienación. Por el contrario, una búsqueda de un modo mejor de arreglárselas con aquello que hace síntoma en cada uno es lo que constituye la singularidad de cada cual. Esto parece más digno de amarse con un amor menos tonto que el amor a la propia imagen. Esta sería la verdadera dignidad que promueve un psicoanálisis.

Miguel Roig, periodista, publicista y escritor, autor de "El marketing existencial" nos habló de la forja de un nuevo individuo que flota en la liquidez, que se ve obligado a producir una versión de si mismo cuyo valor le permita circular en el mercado. "Hacerse uno mismo" es el reto, y para ello millones de ciudadanos producen constantemente su propia biografía pública en la Red, que se confunde con la comunidad. Las pantallas digitales son el moderno espejo donde narciso se mira y se ahoga. El smartphone funciona como el rosario que se lleva constantemente en la mano, y el "me gusta" es el amén digital en esta religión donde, siguiendo a Ulrich Beck, cada uno se vuelve un dios personal fabricado como un bricolage. Hoy se trata todo el tiempo de volverse otro, una versión mejorada, y para eso está la autoayuda, la más devaluada y la más refinada, como la de "The school of life", de Alain de Botton, que abarca todos los puntos de la problemática existencial.

El encuentro terminó con un animado debate con la sala.

Sofía Copenhage. *Popular, 2015*

REFLEXIÓN

Un ejemplo y dos lapsus

— Por José E. Ema López

El inconsciente funciona como la hegemonía: simplifica, naturaliza y fabrica lo obvio. Impresiona, incluso divierte a veces, encontrarte con ello en tus propios lapsus, pero ya da *miedito* cuando el propio significante **hegemonía** se pone a sobredeterminar aquí y allá a lo loco. El otro día, frente al ordenador, me topé con el monstruo cuando iba a poner un "ejemplo" y leo sorprendido lo que he escrito: ¡¡**hegemplo**!!

Creía que este lapsus era insuperable, pero ayer, discutiendo sobre el "Pueblo", plenitud mítica perdida al modo "**objeto a**" lacaniano (hay gente rara que habla de esas cosas, sí), retorcí el lema populista por excelencia: "El pueblo unido jamás será vencido", hasta el "El pueblo unido será perdido". No se me ocurre mejor síntesis lacaniano-popular.

En realidad ocurrió, y luego **me encontré ahí**. Un buen amigo me lo dijo en bonito: "se nota que eres un sujeto"

Mary Carmen Ezcurra. *Indo VII, 2003*

Citas Lacan

Alguien emitió, en relación con mis cuestiones, la imputación de que hacía realizar la búsqueda a mi auditorio o, más exactamente que terminaba en eso. Es François Wahl en esta ocasión. Es seguramente a lo que debería llegar.

Había enunciado en otros tiempos que "**No busco, encuentro**"; son mis palabras tomadas en préstamo a alguien que tenía en su tiempo una cierta notoriedad, a saber el pintor Picasso. Actualmente **no encuentro, busco**. Busco, e incluso algunas personas no encuentran inconveniente en acompañarme en esta búsqueda. Dicho de otro modo, **he vaciado**, si puede decirse, esos anillos de hilo con los cuales hacía **antaño** cadenas borromeanas.

A esas cadenas borromeanas las he transformado no en toros, sino en **tejidos tóricos**. Dicho de otro modo, son toros que llevan ahora mis anillos de hilo.

Jacques Lacan, *El seminario. Libro 25, El momento de concluir.* (Clase de 14 de marzo de 1978)

Jacques Lacan

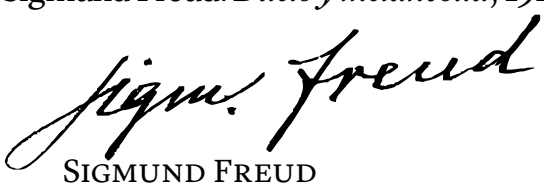
7

Sofía Copenhage. *Tiempo, 2014*

2015, Freud

La **melancolía** se caracteriza psíquicamente por un estado de ánimo profundamente doloroso, una cesación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de **amar**, la inhibición de todas las funciones, y la disminución del amor propio. Esta última se traduce en reproches y acusaciones de que el paciente se hace objeto a sí mismo y puede llegar incluso a una delirante espera de castigo. Este cuadro se nos hace más inteligible cuando reflexionamos que el duelo muestra también estos caracteres, a excepción de uno solo: de la perturbación del **amor propio**. El **duelo intenso**, reacción a la pérdida de un ser amado, integra el mismo doloroso estado de ánimo, la cesación del interés por el mundo exterior -en cuanto no recuerda a la persona fallecida-, la pérdida de la capacidad de elegir un nuevo objeto amoroso -lo que equivaldría a sustituir al desaparecido-, y el apartamiento de toda función no relacionada con la memoria del ser querido. Comprendemos que esta inhibición y restricción del Yo es la expresión de su entrega total al duelo. En realidad, si este estado **no nos parece patológico**, es tan sólo porque nos lo explicamos perfectamente.

Sigmund Freud. *Duelo y melancolía*, 1915



SIGMUND FREUD

La Brújula ELP sede Madrid

Organización sin fines de lucro

Síguenos en Facebook
Me Gusta

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano
—Sede de Madrid

c/Gran Vía, 60 2º izquierda
28013-Madrid
Tel. 91 559 14 87
secretaria@elp-sedemadrid.org
www.elp-sedemadrid.org